

Se trata de un procedimiento mediante el cual se extrae de manera quirúrgica el prepucio, la piel que recubre la punta del pene. Por lo general la misma se realiza en niños recién nacidos, antes de que salgan del hospital y, a menudo, incluso dentro de los 2 primeros días de vida.

Esta práctica tiene un trasfondo religioso en la cual los judíos la realizan durante una ceremonia especial al bebé cumplir los 8 días de nacido. Sin embargo, la misma se ha adoptado en otras culturas y religiones. El propósito, con el cual médicos concuerdan, es mantener al menor libre de posibles infecciones y problemas de salud.

Sin embargo, no hay prueba contundente que demuestre los beneficios y de una razón comprobada para recomendar la circuncisión universal.

Ante esta práctica, grupos y organizaciones se unen anualmente para protestar en contra de lo que consideran un atropello al miembro masculino y un abuso contra los menores que son sometidos a la circuncisión.

A lo largo del estado de la Florida y haciendo una parada en Orlando, el grupo **Bloodstained Men & Their Friends**, se expresó totalmente en contra de esta práctica la cual consideran es una mina de oro para los médicos y las aseguradoras médicas. Estos tomaron la intersección de Sand Lake Road y Orange Blossom Trail para marchar vestidos de blanco, pero con una mancha de sangre en los genitales, y llevar pancartas con un mensaje de oposición.

La organización sin fines de lucro lleva unos 5 años marchando en diferentes ciudades para "concienciar sobre la circuncisión y por qué ningún padre debería someter a su hijo a esto", dijo Jason Fairfield, portavoz de Bloodstained Men.

"No solo no es necesario, sino que hace daño. El prepucio es altamente sensorial y el extirparlo de la manera que lo hacen, ocasiona graves daños al miembro masculino y al hombre. Corta venas y otros vasos sanguíneos, y lo peor de todo es que se ha convertido en una rutina", aseguró Fairfield.

Las protestas este año dieron inicio en febrero en la ciudad de Miami, y **cuentan con un itinerario hasta finales de marzo** culminando en Miami nuevamente.

Por su parte, la Asociación Americana de Urología, el grupo más inclinado a favorecer el procedimiento, destaca los riesgos que se pueden presentar, algunos de ellos: sangrado, infección o complicaciones tales como la estenosis meatal (una inflamación que puede provocar el crecimiento de tejido en la zona).

En los Estados Unidos este es uno de los procedimientos quirúrgicos más comunes aunque en los últimos años se ha reducido las circuncisiones en recién nacidos.

Por su parte, la Academia Americana de Pediatría (AAP) **publica en su página web** que someter a un bebé recién nacido a una circuncisión puede tener beneficios médicos y ventajas. Sin embargo destacan que también puede haber algunos riesgos, aunque dicen que ocurre solo en el 3 por ciento de los casos.

"Evaluación de evidencia reciente indica que los beneficios de la circuncisión a la salud en niños recién nacidos sobrepasa los riesgos que pueda tener por lo que se justifica el acceso al procedimiento para las familias que así lo deseen", explican en su página.

Sin embargo la AAP asegura que las pruebas científicas existentes "no son suficiente para recomendar que el proceso de circuncisión sea uno rutinario". "De modo que como el procedimiento no es esencial para el bienestar de un menor, recomendamos que la decisión de circuncidar recaiga en los padres quienes deben consultarlo con su pediatra", recomienda la organización.

"Si no hay beneficios claros y comprobados para hacer este procedimiento tan invasivo, no hay razón para hacer sufrir a un menor de esa manera. Dicen que no duele, pero vean los videos, como gritan los niños mientras están amarrados de manera indefensa", aseguró Fairfield.